

ta, padecen bascas de muerte. Y así, estos cuando mas llenos y hartos, mete la mano en ellos la desventura, y remuévelos, túrbalos y hácelos miserables por innumerables maneras. Dice:

23 «Sea que se hincha su vientre; enviará en él la ira de su furor, y lloverá su guerrá sobre él.» En que dice lo mismo con la misma semejanza y con otras palabras. «Sea que se hincha su vientre,» esto es, luego que viniere á estar lleno (que aguarda Dios que venga la felicidad destes á colmo, para que cayendo della, sientan mas la caída); pues luego que hinchieren el vientre, ¿qué será? ¿Qué? Dios, dice, «enviará en él la ira de su furor, y lloverá su guerra sobre él.» Que por encarecimiento de cada una destas palabras, ira, furor, guerra, llover, declara bien la muchedumbre, la graveza, el acontecimiento fiero de los males que les sobrevienen. Y aun añade, para que se entienda mejor:

24 «Fuirá de arma de fierro, y pasarlo ha arco acorado,» para mostrar que serán sin remedio; porque el huir de unos será dar en otros, y declinando los pequeños, caerán en mayores. Y para mas significacion y demostracion de lo mismo, introduce á Dios, que es el castigador de esta gente, con la espada relumbrante en la mano, diciendo:

25 «Desenvainó, y sacó de su carcaj, y relampagueó en amargura; andarán sobre él miedos.» Porque, como cuando uno sobreviene á otro á quien hace ventaja en fuerzas con el cuchillo alto y relumbrando en la mano, el acometido huye y padece mil miedos, así dice que acomete Dios esta gente, que acometida y medrosa y por asconderse, hará lo que añade.

26 «Toda su escuridad escondida para su ascondimiento, comerlo ha fuego no soplado, será quebrantado remanecido en su tienda.» Que es decir que se lanzarán en los abismos de miedo, y por esconderse del furor espantable de Dios, se meterán en fuego que nunca se apague; que eso quiere decir «no soplado», esto es, que de suyo arde, y por eso nunca fenese. Esto á ellos; mas á sus cosas ¿qué? «Será, dice, quebrantado remanecido en su tienda,» esto es, lo que remaneciére dellas será desmenuzado y deshecho, porque cielo y tierra y hombres y demonios todos se conjurarán contra ellos. Y así dice:

27 «Descubrirán cielos su delicto, y tierra se levantará contra él.» Del cielo parece que es encubrir y de la tierra no moverse, y mudarán para el castigo desastrosos males su ingenio, para que se entienda la enemistad que toda la naturaleza tiene contra lo malo. O los cielos que lo ven todo y lo saben, sacarán á luz las maldades encubiertas destes, y una vez descubiertas, ejecutará el castigo dellas la tierra, esto es, los que viven en ella, que son sin duda ejecutores crueles, haciendo muchas veces mas de lo que les mandan. Y así, sucederá lo que dice:

28 «Será descubierto el pimpollo de su casa y cortado en el día del furor del Señor;» ó como el hebreo dice: «Veis, será cautivo su pimpollo,» esto es, que serán estos arrancados de cuajo, y que no quedará piante ni mamante en su casa, ni pimpollo ni ramos, hojas ni raíz. Porque, como dice:

29 «Esta es la parte que de Dios lleva el malo, y la heredad que ha de Dios.»

CAPITULO XXI.

ARGUMENTO.

Cansado Job de escuchar el largo razonamiento de Sofar Nahamatites, pide encarecidamente atención á sus amigos para que oigan su respuesta; y por cuanto el argumento de Sofar estriba en decir que los malos siempre son afligidos en esta vida, muestra él, por el contrario, que el camino de los pecadores es muchas veces lleno de prosperidades, sin que por eso pueda alguno reprehender la divina Providencia, que así lo dispone.

1 Y respondió Job y dijo:
2 Oid con atención mis palabras, y haced penitencia.
3 Soportadme, y yo hablaré, y despues de mi hablar escarneced.

4 ¿Por ventura yo contra hombre me querello, para que no hubiera de entristecerme?

5 Catad á mí y maravilláos, y poned mano sobre boca.

6 Que yo, si me acuerdo, me turbo, y traba temblor de mi carne.

7 Por causa de que viven los impíos, y se envejecen y pujan en haber y riquezas.

8 Su simiente permanece delante dellos con ellos, sus pimpollos delante sus ojos.

9 Sus casas tienen paz con el miedo, y no sobre ellos verdugo de Dios.

10 Su buey empreñó y no desechó, su vaca parió y no abortó.

11 Envían como greyes sus hijuelos, y sus nacidos dan saltos.

12 Alzaron voz con adufe y con arpa, alegráronse con sonido de órgano.

13 Pasan en bien hasta la vejez con sus días, y en súbito al sepulcro descienden.

14 Y dijeron á Dios: Apártate de nos, y sabiduría de tus carreras no nos aplacen.

15 ¿Quién es el poderoso para que le sirvamos? Y ¿qué aprovechamos si amamos á él?

16 Veis, mas porque no en su mano su bien, consejo de malos se alejó de mí.

17 ¿Cuántas veces candela de malos se amatará, y vendrá sobre ellos su quebranto, repartirá dolores en su furor?

18 Serán como paja delante del viento, y como toma que le hurtó torbellino.

19 Dios guardará para sus hijos su robo, y pagará á él y sabrá.

20 Verán sus ojos su quebranto, y de ponzoña del Abastado beberá.

21 Mas ¿qué se le da á él de su cara despues de sí, y que el número de sus meses se medien?

22 ¿Por ventura avezará sabiduría al señor, y él juzgará las alturas?

23 Este morirá en la fuerza de su perfeccion, todo él quieto y pacífico.

24 Sus entrañas llenas de pringue y el meollo de sus huesos regado.

25 Y este morirá con alma amarga, y no comerá nunca en bien.

26 Y yacerán á una en el polvo, y los cobijarán los gusanos.

27 Bien conozco vuestros pensamientos y imaginaciones, que contra mí falseáis.

28 Que decís: ¿Adó casa del príncipe y adó tiendas de moradas de malos?

29 Preguntad á cualquier viandante, y entenderéis que conoce lo mesmo.

30 Que al día de quebranto guardado el malo, á día de furia llevado.

31 ¿Quién le dirá en su cara su camino? Hizo él, y ¿quién se lo volverá?

32 Y será llevado al sepulcro, y sobre monton velará.

33 Adulzaronse á él terrones de arroyo, y en pos de sí traerá á todo hombre, y delante dél no habrá cuento.

34 Pues ¿cómo me conhortádes en vano y en vuestras respuestas remanece falsía?

EXPLICACION.

1 «Y respondió Job y dijo.» Toda la razon de Sofar en el capítulo pasado fué insistir en que los malos, ó padecen siempre en esta vida, ó si comienzan en ella á florecer, se les marchita la flor luego, y antes que mucran, se les muere la buena dicha, y caen en calamidad y miseria, de que hizo una larga pintura. Job, al revés, agora está en lo que ha dicho, y afirma de nuevo que hay malos felices aquí mientras viven, y que pasan sin revés ni desgusto la vida, y que muertos vive su sucesion y memoria en los hombres. Y dice:

2 «Oid con atención mis palabras, y haced penitencia.» La atención que les pide es que pongan cuidado en entender lo que dice, y que no piensen que loa la vida mala, ni menos pone falta en la justicia divina por decir que los malos en está vida pasan bien muchas veces; porque ni es premio de la virtud esta dicha visible, ni lo contrario della castigo del vicio. Así que, pide le entiendan, y que hagan penitencia de lo mal que dél juzgan; ó como el original dice, que sean estos los conhortes dellos, esto es, que los consuelos que por su miseria le deben y no se los dan, se resuman en esto solo, y siquiera le consuelen en esto, que es entender con sosiego y sin pasión lo que decir quiere en esto que dice. Y así añade:

3 «Soportadme, y yo hablaré, y despues de mi hablar escarneced.» Como diciendo: Y si hasta aquí no me habeis entendido, sufrid un poco, que yo me declararé agora, y si despues os desagradare, burlad de mis palabras y de mí; y en pedirles que si les pareciere, se burlen entonces, les pide que no escarnezan agora; porque, ó luego que feneció Sofar, pareciéndoles que había convencido su intento, ó en viendo que Job respondía, juzgándole por porfiado y sin seso, con palabras y ademanes mofaban dél unos con otros. Pues dice:

4 «¿Por ventura yo contra hombre me querello, para que no tuviera razon de entristecerme?» Prueba que trata verdad en lo que ha dicho, y saca argumento para ello de que se atreve á decirlo; que no es tan loco, que se atreviera á ser falso, sabiendo, como sabe, que habla con Dios. Esto dice, mas dícelo obscuramente así en la traslacion como en el original, que dice á la letra: «¿Por ventura yo á hombre mi plática, y si porque no se acortara mi espíritu?» ¿Por ventura, dice, hablo yo agora con los hombres? (inferiendo como manifiesto que no habla con ellos, sino con Dios, y que él lo conoce); y si esto es, y si es así que hablo con Dios, que no puede ser engañado; si no tuviera razon en lo que digo, ó si no tratara verdad, «¿no me entristeciera?» esto es, ¿no me encogiera y turbara? ó como el original dice, «¿no se acortara mi espíritu? esto es, ¿osara bloquearlo? ¿Tuviera aliento

ni espíritu para hablar en ello? No soy, dice, tan tonto ni tan perdido. Así que, pues lo digo, y sé que hablo con Dios, que no puede ser engañado, entendad que digo verdad.

5 «Y catad á mí y maravilláos, y poned mano sobre boca.»

6 «Que yo, si me acuerdo, me turbo, y traba temblor de mi carne.» Miradme, dice, y atended á lo que hablo, y maravilláos, si quisieredes, dello tanto, que hablar no podais; que yo mesmo, que lo digo y tengo por verdadero, me turbo y espanto cuando bien lo pienso, y me ase el temblor por todas partes. Porque, á la verdad, el decir Job, como ha dicho y dirá luego, y el ser ello así, que muchos malos y injustos tienen aquí sucesos prósperos, es una verdad que pone á los buenos en grande espanto, y los turba mucho y admira, porque no pueden penetrar á la causa dello, como de secreto que Dios reserva. De que David en un salmo (LXXII) decía: «Yo, casi declinados mis piés, como nada fueron derramados mis pasos; porque celé en locos, paz de malos veo; porque no ligaduras á su muerte, y sana su fuerza. Con trabajo de varon no ellos, y con hombre no son llagados. Por tanto, los ensarta soberbia, encubre fe, poniendo robo para sí, etc.» Pues, aunque quiere tengan su sentencia por cierta, pero dales licencia que se admiren della, porque él mismo se admira; que si su verdad se prueba con experiencia, la causa della tiene en su secreto muy ascondida Dios, y no la alcanzan los hombres. Y así, conociendo que es verdad, tiembla Job.

7 «Por causa de que viven los impíos y se envejecen, y pujan en haber y riquezas;» que es lo que Sofar negaba, y Job afirmó antes y lo confirma agora, y se ratifica en ello con muchas palabras, refiriendo y engrandeciendo la felicidad de su estado. Sofar decía que su canto, si alguna vez le tenían, era breve. Job dice que *viven* en él y se *envejecen*, esto es, hasta la fin de la vida, y *pujan* siempre cuanto mas van y crecen en «poder y en riquezas».

8 «Y su simiente permanece delante dellos con ellos, sus pimpollos delante sus ojos.» Porque Sofar decía que no quedaba dellos ni ramo ni raíz; dice él que al revés abundan en hijos y gozan dellos, y los ven con sus ojos alegres y ricos y puestos en estado estimados. Y ni mas ni menos:

9 «Sus casas tienen paz con el miedo, y no sobre ellos verdugo de Dios.» «Paz con el miedo, dice, que tienen hechas sus casas,» como diciendo que está de concierto el miedo con ellas, de nunca traspasar sus umbrales, ni meter en ellas cosa que, ó menoscabe ó turbe su buen contento. Por manera que viven, no solamente libres del azote y del mal, sino tambien seguros de su recelo y temor. Y pasa mas adelante y dice:

10 «Su buey empreñó y no desechó, parió su vaca y no abortó.» Que es decir, la naturaleza, que por el encuentro ó flaqueza de las causas segundas hace yerros muchas veces con otros, en sus casas destes no yerra, sino que la vaca les pare siempre, y el ganado se les multiplica por extraordinaria manera. Y así añade:

11 «Envían como greyes sus hijuelos, y sus nacidos dan saltos;» porque es parte de esta felicidad tener

muchos hijos. Y dice que son muchos, diciendo que son «como greyes», esto es, que andan á manadas como ganados; y diciendo que «sus nacidos dan saltos», sigue la misma semejanza del ganado en los corderos y cabritos pequeños, que retozan saltando, y quiere decir que viven sanos y alegres y en continuo placer. Por lo cual dice :

12 «Alzaron voz con adufe y con arpa, y alegráronse con sonido de órgano;» que pasar la vida en música es pasarla en contento, porque es compañera de la alegría la música. Y finalmente

13 «Pasan en bien hasta la vejez con sus días, y en súbito al sepulcro descienden.» «En súbito, esto es, de improviso, sin la pesadumbre de los dolores y enfermedades largas, mueren cuando han de morir. O «de súbito» dice, para decir, como se dice en el vulgo, de una boqueada, y casi sin sentido de mal, y ya de puro viejos, desatándose ella de sí misma, de puro madura, la vida. Que, como un poeta dice, el morir no es tan amargo así, como es trabajoso en su vigilia; y lo que antecede á la muerte de dolores y angustias, y desatamiento de fuerzas y accidentes fieros, que al corazón acometen, es peor que la muerte misma. Y son, dice Job, tan dichosos algunos destos que viven sin conciencia y sin Dios, que no solo la vida, cuanto dura, les es dulce y sabrosa, mas la muerte les es menos pesada; y lo que todos sienten y temen, pasa por ellos tan de prisa, que no lo sienten, y aun en aquello que es general y comun, y de que nadie se libra, se hace nueva ley y nueva regla mas suave y mas blanda para con ellos. Y porque la muerte es de amarga memoria, como el Sábio (a) dice, para los que tienen aquí su deleite, quítales el acuerdo della la arpa y el adufe y la continuada alegría, y el sentido de su amargor lo tarde y sazónada que viene, y la brevedad súbita y casi no percibida con que se pasa. Y siendo tales en la felicidad de la vida, ¿quereis, dice, saber cuáles son sus costumbres? ¿Cuáles?

14 «Y dijeron, dice, á Dios: Apártate de nos, y sabiduría de tus carreras no nos aplacen.» Que es derechamente lo contrario de lo que Sofar y sus compañeros decían. Y no sé si diga, comunmente es cierto que se consigue á tanta felicidad tal blasfemia. Porque la mucha felicidad temporal, no rompida con desastrosos sucesos, cria un grande amor desta vida, de que nace primero olvido de la otra, y despues odio y aborrecimiento grandísimo, que, entrañado una vez en el alma, borra della casi sin sentir el crédito y la fe de los bienes del cielo. A que se sigue, no solo no querer meter el pié en el camino dél, mas desechar tambien y huir el conocimiento de ese mismo camino, y decir, si no con voces públicas, con secretas á lo menos, que son mas ciertas, allá dentro en su pecho, que ó no hay mas bien de lo que ellos poseen y ven, ó que si hay algo despues, que se lo goce Dios con los que quisiere, que ellos con lo que tienen están satisfechos. Y eso es decir que dijeron á Dios: «Apártate de nos;» en que dice que, no solo no le sirven, mas que se alejan con propósito dél, y que ni quieren sus bienes ni conocer el camino por donde se alcanzan. Que es á sabiendas

(a) Eclli., 41, 4.

huir de la luz, y pecar, no por ignorancia ó flaqueza, sino con malicia desvergonzada y de asiento, que llega á lo que dice luego.

15 «¿Quién es el poderoso, para que le sirvamos, y qué aprovechamos si amamos á él?» Y-dícnlo porque la experiencia de sí mismos les dice que desirviéndole y desamándole pasan próspera y alegremente la vida; por donde se persuaden que el servirle es vano, y que él en sí, aunque le llaman poderoso, ó no lo es, ó no cura de mostrarlo á los hombres. Dice mas :

16 «Veis, mas porque no en su mano su bien, consejos de mal se alejó de mí.» Como diciendo: Esto pues pasa así como digo; pero no por eso apruebo la suerte de estos, ni me aplice su vida, ni quiero que vosotros entendais que me aplice; que, aunque la pasan en felicidad y contento, al fin no son señores del contento que tienen, ó por mejor decir, le tienen en cosas de que no son señores, y así no es verdadero contento. Y dice esto aquí Job porque se le ofreció que dirían: Si tan bien les sucede á los que tan malos son, ¿de qué sirve ser buenos? Predicas con eso el camino del vicio y persuades la impiedad á los hombres, y allánasles las dificultades y temores que los apartan de la injusticia; y pues tanto alabas su felicidad, sin duda apruebas su consejo, y lo que agora dices, sentias antes de agora, y vivias en las costumbres como esos, esperando la dicha dellos, que es confirmar tu maldad. Pues á esto hace salva, y se escuda contra ello diciendo que, no porque conoce su dicha, por eso aprueba su vida, porque agora y siempre condenó su consejo. Y da la razon, «porque, dice, no en su mano su bien.» En que significa dos cosas: una, que los bienes destos siempre son movedizos; otra, que nunca son duraderos. Porque como, segun la division de Epicteto (b), hay dos maneras de bienes, unos que están en nuestro poder y de que somos enteramente señores, cuales son las obras de nuestra alma y el buen uso dellas; otros que se nos pueden quitar sin que queramos, cuales son los que nos cercan de fuera; manifesto es que sus bienes destos que viven mal y pasan bien, que tienen dañada alma y descansada vida, son destos postreros. Y así, no son señores dellos, quiero decir, no está en su mano serlo todo cuanto quisieren, sino la fortuna, que los da, los quita, si se le antoja, y antójasele muchas veces, y puede antojársele siempre; y así, por esta parte no sosiegan el ánimo, porque traen mezclado consigo continuamente el recelo que sobresalta el corazón al tiempo del mejor gusto. Y por la misma causa es gusto muy aguado el suyo, y no verdadera felicidad, sino sombra; porque no es feliz el que puede no serlo y lo teme. Lo cual todo nace de ser, como dije, bienes muebles aquestsos, y tambien de no ser duraderos, quiero decir, de ser bienes de sola esta vida, que tiene fin y se acaba. Y que, cuando avenga que duren cuanto ella dura, al fin fenecen con ella, por manera que su poseedor no los lleva, ni puede, á la otra, que es eterna miseria. Porque la felicidad de una cosa ha de durar cuanto ella dura, que, si feneces antes, es miseria todo lo que resta despues, y es una eternidad lo que resta, porque son inmortales las almas. Dice :

(b) Epict., lib. 1, c. 29, y en otros lugares.

17 «¿Cuántas veces candela de malo se amatará, y vendrá sobre ellos quebranto, y repartirá dolores en su furor?»

18 «Serán como paja delante del viento, y como tamo que le hurtó torbellino.»

19 «Dios guardará para sus hijos su robo, y pagará él y sabrá.»

20 «Verán sus ojos su quebranto, y de ponzoña del Abastado beberá.» Que se puede declarar por una de dos maneras diferentes. O que lo diga Job en su persona y continuando lo que acaba de decir, y en este sentido, que él reprueba el consejo y determinacion de los malos, aunque muchos dellos viven felices, porque al fin no son señores de sus bienes; y así, sucede muchas veces que los pierden, y quedan ellos y sus hijos perdidos. Y así dice: «¿Cuántas veces candela de malos se amatará? etc.» como diciendo: Abomino su suerte destos. Porque, aunque algunos dellos viven en felicidad mientras viven, mas ¿cuántas veces y cuántas veces acontece que á otros se les apague la candela de la felicidad mucho antes que la vida, y que venga sobre ellos, primero que la muerte, el quebranto de la miseria y el azote de Dios furioso, y que el viento de la calamidad los arrebatase como tamo ligero, y que Dios los castigue en sí y en sus hijos? Así que, ó se puede declarar de esta manera ó de otra, y es que lo diga Job en persona de sus amigos, y como refiriendo lo que le responden ó podrian responder á sus dichos, diciendo: Cuando fuese Job así, que algunos malos, como dices, pasasen en alegría su vida, no por eso no es verdadero lo que afirmamos nosotros, que los malos siempre son miserables, porque siempre los destruye Dios en sus hijos; y si ellos cuando viven no pagan, en su casa y descendencia lo lastan, que se acaba siempre, y feneces miserablemente con ellos. Y dicen así: «¿Cuántas veces candela de malos se apagará, y vendrá sobre ellos quebranto?» Esto es, ¿cuántas veces aviene, ya que demos ser posible que avenga? Así que, las veces que aviniere vivir alegres los malos, su candela á lo menos, esto es, sus hijos (porque en ellos luce y vive el padre, y son llamados en estas letras por esta causa *candela*), pues «su candela» á lo menos «se amatará», y el azote, que se detuvo cuando el padre vivía, «vendrá sobre él» en sus hijos, que los «apagará con el quebranto» y desventura que lloverá sobre ellos la furia del castigo de Dios, «y serán como paja delante del viento, y como tamo que el torbellino lo hurta,» que vuela en un momento, y desaparece volando. Y así ellos, sin poder resistir á la corriente del mal ni al ímpetu del sopro enemigo, y á quien esfuerza la maldad de sus padres, llevados en alto y en el camino deshechos, desaparecerán de los ojos, y se vengará Dios del robo de sus padres en ellos, y verán los pobres su miseria, y conocerán por dónde les viene. «Y los abreviará con su ponzoña el Abastado;» esto es, Dios, abastado en todo, así en el bien como en la pena, y que, como es rico en los bienes, así es copioso en enviar los azotes, les meterá en las entrañas su ira, y les henchirá los tuétanos della. Que llama con razon *ponzoña*, porque ase del corazón luego, esto es, de la raíz de la vida, y causa bascas mortales, y desfigura el ser y le

corrompe sin reparo y con increíble presteza. Con lo cual viene bien lo que se sigue, que es :

21 «Mas ¿qué se le da á él de su casa despues de sí, y que el número de sus meses se medien?» En que habla ya Job en persona suya, y responde á lo que referia, como dicho en persona de sus amigos. Y les dice que, cuando sea así, que los malos laceren en sus descendientes, y paguen despues de muertos en los hijos lo que en la vida pecaron; si la pasaron felizmente, sentirán poca pena dello, ó no sentirán pena. «¿Qué se le da á él de su casa, dice, despues de sí, y que el número de sus meses (entiende de los meses y duracion de su casa y descendencia) se medien.» Y dice luego :

22 «Por ventura avezará sabiduría al Señor, y el juzgará á las alturas?» En que endereza las palabras Job á sus compañeros, y en número de uno habla con todos, y les dice que si por ventura ellos enseñarán á Dios ó serán jueces del que vive en el cielo. Y es muy á propósito de lo que diciendo va; porque, habiendo afirmado que muchos malos viven y mueren prósperos, y que el venir sus hijos á pobreza despues, ó no acontece siempre, ó, cuando acontece, no lo sienten mucho los muertos, estaba en la mano de sus amigos, que tenían la parte contraria, replicar y decir que seria injusto Dios si así fuese. A lo cual Job preguntaba si por ventura ellos saben mas que Dios ó son sus jueces. En que, preguntándolo, niega serlo, y afirma como cosa sin duda que ni son sus jueces ni sus maestros, y que Dios sabe lo que ellos no saben, y que á quien es por su naturaleza tan alto no le debe poner leyes el que vive en la tierra, y que Dios, sin ser injusto, segun la alteza de sus secretos juicios, dará á uno prosperidad en la vida hasta ponerle en la huesa, y á otro amargos y desventuras hasta llegarle á lo mismo; y que siendo la fortuna de la vida tan desigual, será igual en ambos la muerte, y que serán por ventura en las costumbres, ó ambos buenos, ó malos ambos. Y esto es lo que dice :

23 «Este morirá en la fuerza de su perfeccion, todo él quieto y pacífico,» que es decir, sin revés ni disgusto.

24 «Sus entrañas llenas de pringue, y su meollo de sus huesos regado,» que es significacion de una vida toda ella alegre y contenta.

25 «Y este morirá en alma amarga, y no comerá nunca en bien;» que es morir en dolor y haber vivido siempre en trabajo.

26 «Y yacerán á una en el polvo, y los cubijarán los gusanos;» conviene á saber, igualmente y por una misma manera, habiendo sido en los sucesos de la vida tan diferentes. Y no por eso es injusto Dios ni parcial en el repartir de la dicha, que por los fines que él sabe, y no puede nuestra bajeza alcanzar, á vida dichosa y á vida amarga puede rematar de una misma manera. Esto concluido, prosigue :

27 «Bien conozco vuestros pensamientos y imaginaciones que contra mí falseais,» esto es, y vuestras imaginaciones engañadas y falsas.

28 «¿Por qué decís: Adó casa del príncipe y adó tiendas de moradas de malos?» ¿Por qué, dice, hacéis, cuanto á los sucesos de esta vida, diferencia en-

tre el malo y el bueno, diciendo que la casa del príncipe, esto es, el justo, dura, y la tienda del malo perece, y de aquí argüis que yo soy malo porque estoy derrocado en miseria? O dice: «¿Por qué decís, adó casa del príncipe?» Esto es, ¿adónde ha venido la casa de Job, que era tenido por príncipe? ¿Adó? «Adó tiendas de moradas de malos,» esto es, adonde siempre los malos paran, que es, en caer al abismo despues de haberse empinado, y en volver la comida despues de lleno el estómago, y en venir de abundancia á pobreza, de hartura á mendiguez y de felicidad á miseria. Mas dice:

29 «Preguntad á cualquier viandante, y entenderéis que conoce lo mismo.» Que puede hacer dos sentencias. Una, que menosprecie por estas palabras Job el parecer que sus amigos tienen, y lo que dicen del caer de los malos, y diga que es opinion de ignorantes y hablilla que se dice en el vulgo, y como cantarcillo ordinario.

30 «Al día de quebranto guardado el malo, al día de furia llevado.» Y que no se alzan un dedo del suelo sus amigos en esto, ni dicen sino lo que cualquiera de los que pasan por la calle dijera. Otra declaracion es, que Job en esto no desprecie la sentencia contraria, sino confirme la suya con el testimonio de los que, discutiendo por las tierras, tienen noticia de varios y diferentes sucesos. Y diga: Bien conozco lo que decís y juzgáis, que es lo que referido tengo, en que vivís con engaño. Y mas, si á mí nome creéis, preguntad á los que vieron tierras extrañas, y lo que yo os digo, eso mismo dirán haber visto, esto es, haber visto, no solamente muchos hombres, sino muchos pueblos y muchos reinos enteros, llenos de vicios y ajenos de Dios y que adoran los ídolos, que florecen abundantes y prósperos. Y allégase el original á este sentido, que dice: «¿Por ventura no preguntastes á los que pasan carrera, y no conocédes sus señales?» Esto es, ¿lo que dicen de la abundante vida de los pueblos idólatras, que son manifestas señales y confirmaciones firmes de mi sentencia? Y conforme á esto, lo que dice luego, que «al día del quebranto guardado el malo, al día de furor llevado», dícelo como en persona de aquestos con quien disputó, y como diciendo: Mas, con ser tan notoriamente falso lo que decís, y con testificar contra ello la voz comun de las gentes, todavía porfiais y decís «que al día del quebranto guardado el malo, etc.» Mas dice:

31 «¿Quién le dirá en su cara su camino? Y hizo él; ó ¿quién se lo volverá?» Esto es, pues llegáos á uno desos poderosos y malos, desos que no conocen á Dios y mandan las gentes; decidles pues que van errados, que han de caer de su mal estado, y que se les ha de trocar el viento próspero luego. ¿Quién, dice, les osará decir eso? O ¿quién les irá á la mano á lo que quisieren hacer? Que es decir que están tan lejos de venir á miseria, como dicen sus compañeros, que no hay quien se les opongá, ni por palabra ni por obra, y en esta prosperidad pasarán la vida. Y como dice luego:

32 «Y será él llevado al sepulcro, y sobre monton velará.» Esto es, y aun despues de muerto no morirá para con los hombres su vida, y en la manera que puede ser vivirá su memoria. Que «velar sobre monton», ó quiere decir perseverar y estar como en atalaya des-

pues de la muerte, que, como san Jerónimo declaró, es el monton de los muertos, ó es vivir en los monumentos altos y en los sepulcros suntuosos, y en las pirámides y en las estatuas que sobre este amontonamiento de piedras labradas ponen los muertos de sí mismos, en que se representan vivos, y que velan y obran, y con sus mismas figuras. Y prosigue y dice:

33 «Adulzárone á él terrones de arroyo, y en pos de sí traen á todo hombre, y en pos de sí no habrá cuento.» Lo que decimos «terrones de arroyo», podemos también decir «terrones de valle», y es lo uno y lo otro rodeo en que se significa la sepultura. Y quiere decir que á estos poderosos que mienta, aun la sepultura les es menos dura, porque edifican bóvedas y aposentos para reposar muertos, que otros vivos escogieran para su vivienda por muy deleitosos; por manera que, no solo la vida les es dulce vida, mas aun la muerte les es en esta razon menos muerte. Y si alguno se opusiere, diciendo que al fin mueren, y que es desventura amarga el morir, á eso, dice, respondo que no es desventura dellos propia, sino general de todos los hombres, cualesquiera que sean, y que es mal comun, y por consiguiente pena que no se pone á cuenta de su propia malicia, y pena que se consuela con la muchedumbre á quien toca; porque si ellos mueren, cuantos ante ellos fueron murieron, y morirán cuantos les sucedieren despues. De que concluye finalmente lo mal que le consuelan sus compañeros, usando para ello de razones injuriosas y falsas, falsas en sí y que se ende rezan para su afrenta. Y así dice:

34 «Pues ¿cómo me conhortádes en vano, y en vuestras respuestas remanece falsía?» Esto es, pues segun lo dicho, ya veis claramente que vuestro consuelo es ninguno y que vuestro parecer queda por falso; que «remanece falsía» en la respuesta, es quedarse la falsedad en ella.

CAPITULO XXII.

ARGUMENTO.

Elifaz Temanites, indignado de oír la respuesta de Job, disputa en favor de la Justicia divina, la cual no le afligiera tan gravemente si él no hubiera pecado; y fundado en este principio, atribuye á Job varios delitos, los que refiere por menudo. Dice también que, aunque los malos son á veces prosperados y exaltados en este mundo, al fin vienen á caer miserablemente; y despues aconseja á Job que se vuelva á Dios con humildad, y le perdonará y llenará de bienes.

- 1 Y respondió Elifaz el Temanites y dijo:
- 2 ¿Por ventura el hombre se comparará con Dios, por mas sábio que sea?
- 3 ¿Por dicha es gusto en el Abastado que te justifiques, ó le es provecho que perfições tus carreras?
- 4 ¿Por caso temiéndote argüirá contigo ó entrará contigo en juicio?
- 5 De cierto tu malicia grande, y no fin á tus delictos.
- 6 Sacaste prenda á tus hermanos sin causa, y paños de desnudos feciste desnudar.
- 7 No diste agua al cansado, y quitaste el pan al hambriento.
- 8 Y varon de brazo á él la tierra, y honrado de faces mora en ella.
- 9 Viudas enviaste vacías, y brazos de huérfanos heciste pedazos.
- 10 Por tanto lazos en derredor de ti, y de súbito te conturba el espanto.

11 ¿Pensabas no ver nunca tinieblas, y no ser cubijado de muchedumbre de aguas?

12 ¿Por ventura Dios no en altura de cielos, y ve cabeza de estrellas que se levantan?

13 Y dijiste: ¿qué sabe Dios? Y ¿si juzgará por entre espesuras?

14 Nubes en encubrimiento á él, y circulos de cielos pasea.

15 ¿Si por dicha camino de mundo seguirás, que pisaron varones de tortura?

16 Que fueron cortados sin hora, rio derramado derrocó su cimientó.

17 Que decían á Dios: Apártate de nos, y ¿qué podrá hacer á ellos el Abastado?

18 Y él habia henchido su casa de bienes; mas consejo de malos arredrado de mí.

19 Verán justos, y alegrarse han, y inocente escarrecerá dellos.

20 ¿Por dicha no fué cortada su erguidez, y su restante tragado de fuego?

21 Conversa agora con él, y sé pacífico, y por ello te vendrá mucho bien.

22 Toma agora ley de su boca, y pon sus dichos en tu corazon.

23 Si te volvieres á Dios, serás fraguado, alejarás tortura de tus tiendas.

24 Y pondrá por tierra pedernal, y por pedernal arroyos de oro.

25 Y será él poderoso contra tus enemigos, y la plata crecerá en monton para ti.

26 Que entonces te dilatarás, sobre el Abastado serán tus deleites, y alzarás tus faces á Dios.

27 Orarás á él, y oírte ha, pagarás tus promesas.

28 Sentenciarás dicho, y afirmarse ha á ti, y sobre tus carreras esclarecerá luz.

29 Cuando se humillaren dirás (hélos en) alteza, y á la caída de ojos salvará.

30 Escapará el inocente, y será escapado por limpieza de tus palmas.

EXPLICACION.

4 «Y respondió Elifaz el Temanites y dijo.» Siempre pecaron estos amigos de Job en entender mal á Job y en colegir de sus palabras lo que no se seguía dellas, ni á Job le pasaba por el pensamiento decirlo. Y pecaban en esto porque le miraban con poca aficion, y de aquí echaban sus razones á lo peor, y también porque presumian parecer celosos de la honra de Dios. Y es fuerte cosa un necio que presume de santo, que todo le escandaliza, y en todo halla, á su parecer, qué reñir. Pues así le acontece agora á Elifaz, que porque Job en el capítulo pasado decía que muchos malos son prósperos, y muchos buenos viven afligidos y pobres, y que el de vida descansada y el de vida amarga mueren muchas veces de una manera, y que Dios en estas cosas sabe y hace lo que ellos no entienden, parécenle á él, de puro agudo, dos cosas, y en ambas se engaña. Una, que decir que hay malos prósperos y buenos afligidos, es decir que Dios ni premia á los buenos ni castiga á los malos, y que Job afirma este error. Otra, que se ha persuadido él de una sentencia verdadera por mal entenderla, y es, que ni nuestras virtudes son á Dios de provecho ni nuestras maldades le hacen daño. Y así, se imagina que Job de aquí colige que Dios no se cura de los buenos, pues no le son provechosos, ni á los malos, pues no le dañan, azota y castiga; y que por

falta de entendimiento se ciega, para inferir de una verdad clara una blasfemia tan manifiesta. Y así, como en cosa manifiesta, no arguye contra ella, sino propónela, y déjala, y admírase de la malicia de Job, y abiertamente le dice que fué tirano y injusto; y amonéstale á la fin que vuelva el ánimo á Dios y haga penitencia, que le será de gran fruto. Pues dice:

2 «¿Por ventura el hombre será comparado con Dios, por mas sábio que sea?» O como dice el original á la letra: «¿Por ventura aprovechará el hombre á Dios, porque se aprovechó á sí entendiendo prudentemente?» Y añade luego:

3 «¿Por ventura es gusto en el Abastado que te justifiques, ó interés que perfições tus carreras?»

4 «¿Por caso temiéndote argüirá contigo ó entrará contigo en juicio?» Que es como si mas claro dijese: Entendido te tengo, Job, y muy bien veo adónde van y de dónde nacen estas tus engañadas razones; y si porfias que los malos florecen y los buenos padecen, bien penetra el por qué lo porfias, y el fundamento que para ello tienes. Porque me dirás: ¿Por ventura el que se aprovecha á sí, viviendo sábio y prudentemente, hace provecho á Dios? y el que es justo ¿acarrea algun interés? Y por el contrario, ¿teme Dios que el malo le dañe, para que el temor le obligue á castigarle y deshacerle luego, ejecutando en él su castigo? Cierito es que ni el uno le aprovecha ni el otro le daña, y por consiguiente, que no hay causa para que, como nosotros decimos, los buenos sean regalados de Dios con prosperidades, y los malos derrocados y deshechos del mismo. O Job dice:

5 «De cierto tu malicia grande, y no fin á tus delictos.» Como diciendo, no quiero ni debo responder á desatino tan manifiesto; solo digo que eres un hombre perdido, que en todo andas ciego, que no tienen término ni fin tus maldades. Y por ocasion desto pone luego algunas dellas, y dice:

6 «Sacaste prenda á tus hermanos sin causa, y paños de desnudos feciste desnudar;» que así esta como las demás que refiere pertenecen á falta de piedad y justicia. Porque, como Dios, movido de su bondad infinita, cria los hombres, y los sustenta y gobierna y ama, y desea y procura con afecto infinito su bien, pídenos con grande encarecimiento todo lo que á la conservacion y acrecentamiento de aqueste bien pertenece, y de lo que le deshace ó disminuye ó perturba oféndese por extraordinaria manera, y turba y destruye este bien el faltar en la piedad y el quebrantar la justicia. Por donde los pecados que en esto se hacen son á Dios muy aborrecidos pecados, y Dios desenvaina de ordinario contra ellos su espada en públicos y rigurosos castigos. Y siendo tal el de Job, á lo que por defuera se via, pretendiendo Elifaz que le venia por sus pecados, y queriendo señalar los pecados que eran, obligóse á decir, no los que en Job habia, sino los que él conocia ser dignos de semejantes castigos. «Sacaste, dice, prendas á tus hermanos sin causa.» En el Exodo (a) mandaba Dios á su pueblo que si alguno sacase la ropa de otro por prenda, al anochecer la volviese, porque el pobre deudor no durmiese sin cama. Y en

(a) Exod., 22, 26, 27. Deut., 24, 12, 13.